

La joven, de 29 años, nació en Caldera y su misión en el imponente buque es mantener funcionando los reactores

La historia de Natalia Tapia, la chilena que ejerce como oficial a bordo del portaaviones nuclear "USS Nimitz"

"La experiencia es genial, el capitán sabe español, lo que siempre es muy bueno", comentó la uniformada.

ORIETTA SANTA MARÍA

El "USS Nimitz" no solo es un portaaviones nuclear cargado de historia, al tener 50 años de antigüedad, es una fortaleza en que conviven cinco mil personas. El poderoso buque recaló en Valparaíso para participar en actividades con la Armada nacional. Este jueves, durante una visita sin prensa que realizó el Presidente Kast, acompañado del ministro de Defensa, Fernando Barros, Paulina Núñez, presidenta del Senado, entre otros, recorrieron la nave y se encontraron con una sorpresa: una oficial chilena es parte de la tripulación.

Menuda, risueña, Natalia Tapia es oficial de guerra de superficie de especialidad nuclear (nuclear surface warfare officer), con estudios en Física y especializada en mantener funcionando los reactores nucleares.

"Mi nombre es natalia tapia, vengo desde Caldera, nací en Copiapó. Tengo 29 años y es un orgullo poder representar a Chile, aquí a bordo de mi barco, el USS Nimitz", le respondió ella al camarógrafo del ministerio de Defensa, Francisco Mendoza, que grabó una breve conversación con ella.

El le preguntó cómo llegó ser parte de la tripulación. "Mi familia viene de Caldera, mi hermana mayor tuvo cáncer cuando era muy pequeña y nos mudamos a Estados Unidos para que se atendiera en el St. Jude Children's Research Hospital; ahí nos terminamos quedando un



Natalia Tapia es especialista en Física y en Ciencias Navales. En la imagen, con el ministro Barros.

rato, volví a Chile, volví a Estados Unidos y eventualmente me encontré en esta carrera donde trabajo con los reactores nucleares", mencionó con naturalidad y en un español cargado de acento gringo.

Ella definió así el ser parte de la tripulación: "La experiencia es genial, el capitán sabe español, lo que siempre es muy bueno. Las personas que se encuentran son muy orgullosas de lo que hacen".

Sobre su encuentro con los políticos naciones, la joven oficial dijo: "La experiencia desde el principio y hasta el final fue de muchas memorias (quiso decir recuerdos) para los dos lado; es un orgullo representar a Chile arriba de un barco de Estados Unidos".

Natalia ha escrito lo siguiente en sus redes sociales: "Soy una de 15 oficiales que trabajamos con los reactores y los cuidamos, lo que le da la vida al barco para seguir". "Hay miles de gente que tra-

bajan en el barco, es una ciudad flotante; entre la gente que hace la comida, que limpia, que trabaja en los aviones, que trabaja en los reactores".

La joven es graduada de Memphis University. En sus redes sociales escribe que está orgullosa de tener la nacionalidad estadounidense (otorgada en 2020). "Viajé a Memphis, Tennessee, con mi madre y mi hermana a la edad de tres años al St. Jude Children's Research Hospital".

Natalia tiene un bachillerato en Física y está especializada en Ciencias Navales. Es cofundadora de una organización llamada EveryONE, enfocada en el cambio climático.

"Ella representa lo mejor de la mujer chilena: talento, esfuerzo y un profesionalismo que trasciende fronteras. No es menos la responsabilidad que tiene en la mantención de los reactores nucleares, una tarea crítica para la seguridad

y operación de una de las plataformas más complejas del mundo como es ese portaaviones", comentó el ministro de Defensa, Fernando Barros.

Los reactores

En el caso del USS Nimitz, el portaaviones tiene dos reactores nucleares. "Son básicamente dos enormes calderas en las cuales agua destilada se hace hervir y luego propulsa una turbina que acciona las hélices del buque y también mueve generadores que producen electricidad y potencia al buque. El primer portaaviones nuclear de Estados Unidos fue el USS Enterprise que usaba unos reactores comparativamente más pequeños, similares a los usados en submarinos. Tenía ocho reactores", explica Fernando Wilson, experto en Defensa, académico de la Universidad Adolfo Ibáñez.

En este caso, "el USS Nimitz posee dos reactores de un tipo que se llama S5W, modelo especial para buques de superficie de más potencia y mayor tamaño", acota el especialista.

Agrega que el mantenimiento es relativamente simple. "En esencia debes mantener el reactor funcionando con un sistema de refrigeración con agua presurizada que transfiere calor y mantiene el sistema estable. El reactor puede, por diversas circunstancias, incrementar su temperatura y el mantenimiento consiste en elevar la efectividad del sistema de enfriamiento para que no se funda", plantea Wilson y hace hincapié en que no hay rango para errores en la labor que cumple la oficial Tapia.

Acota que la Marina tiene diez portaaviones de la clase Nimitz y ahora acaba de comisionar el primero de la clase Gerald Ford y el segundo de este tipo, el USS John F. Kennedy.

Este es el último viaje del USS Nimitz antes de su retiro en el que se le extraerán los reactores.